



Lamentable colofón a una aciaga temporada

■ Una pésima gestión unida al descontrol existente tras la intervención judicial se transformó en el descenso del conjunto rojiblanco a Segunda División. El último partido jugado en el estadio Vicente Calderón enfrentó al Atlético y al Sevilla. El resultado acabó en empate (1-1), pero la imagen fue la de un desolado Toni recibiendo una lluvia de huevos procedente de la grada. Era el lamentable y penoso colofón a una aciaga temporada para todos los atléticos.



El renacer del sentimiento atlético dos años después

■ Con un día de retraso, el Atlético de Madrid volvió a Primera División. Todo estaba preparado para que se produjese en el encuentro ante el Nàstic de Tarragona el 27 de abril de 2002. Pero los nervios pudieron al corazón. Sería el domingo 28 de abril, cuando el Leganés facilitaría el ascenso a los rojiblancos, al derrotar al Recreativo de Huelva en la capital onubense, provocando el resurgir del sentimiento de todos los aficionados atléticos.

FERNANDO TORRES

La última perla atlética nació en Madrid el 20 de marzo de 1984. Debutó con el primer equipo el 27 de mayo de 2001, con sólo 17 años, y desde entonces ya ha disputado 69 encuentros oficiales y ha marcado 21 goles.



De niño ya soñaba con ser el estandarte de este club

Recuerdo que el primer partido que fui al Calderón fue un Atlético-Compostela, en la temporada 94-95. Marcaron Abadía y Valencia. Al año siguiente entré en el alevín del Atlético y prácticamente acudí a presenciar todos los encuentros en el año del doblete. Hubo algunos que coincidieron con mis encuentros en el alevín y no pude asistir, pero la mayoría, sí. Lógicamente, me acuerdo del partido frente al Albacete, el último de Liga, donde quedamos campeones, y también de la final de Copa. Pero el choque que más me impresionó fue uno, en la antepenúltima jornada, frente al Salamanca, en el que estaba el estadio a rebosar. El Valencia venía apretando mucho por detrás y me quedé impresionado. A los de la cantera nos daban los pases en las filas de abajo y no veíamos nada, por lo que nos subíamos unas filas más arriba para poder ver los encuentros. Y los de seguridad nos decían que no podíamos estar ahí, en los pasillos. Mi padre es gallego y siente mucho cariño hacia el Deportivo, pero



ahora todos son del Atlético. Hay uno de la familia en el club y todos se vuelcan conmigo y con el equipo. También me acuerdo del día en que probé con el Atlético, con 10 años, en el Parque de las Cruces, de Madrid. Todos éramos niños, está-

bamos muy nerviosos y cada uno iba a lo suyo. Es algo difícil de explicar, porque no conoces a nadie y te mandan vestirse y salir a jugar. Luego llegaron más pruebas, pero sobre todo me acuerdo de la primera. Yo ya he dicho que no me importa

EL JUGADOR QUERIDO POR LA AFICIÓN.

Torres es el ídolo de los aficionados rojiblancos. Él se fijó en Kiko y ahora muchos ponen sus ojos en él. Ley de vida y Torres lo sabe. Espera no defraudar.

ser el abanderado de la afición del Atlético. Me ha tocado a mí y sólo espero no defraudar a la afición. Como cualquier chico de la cantera, de niño ya soñaba con ser el estandarte del club. Yo siempre he manifestado mi admiración por Kiko, un delantero que no se parece nada a mí, pero que me gustaba mucho. Me encantaba su juego de espaldas, sus pases, y le imitaba cuando estaba en los alevines y en los infantiles. Lógicamente, la gente me ha hablado de futbolistas como Gárate, Ufarte... Hugo Sánchez también fue muy bueno. A él sí le vi jugar, ya en su última etapa, en el Rayo Vallecano. Futre, Schuster... El Atlético ha tenido siempre jugadores muy buenos. Lo de la afición rojiblanca es increíble. Bajamos a Segunda División y siguieron animando como siempre. Y muchos jugadores han querido venir a esta entidad estando en Segunda. Esto es algo diferente, algo que no se puede explicar. Ojalá que se olvide ya lo del doblete y nosotros podamos conquistar títulos y dar grandes éxitos a nuestros aficionados.